

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 53: Clase Media Argentina

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 53 de TA, y hoy seguimos en este recorrido por la demografía argentina para hablar de la clase media.

Probablemente, la idea de clase media no necesite demasiadas aclaraciones. No es un invento argentino, sino el resultado de ciertas relaciones sociales preexistentes que impactan en el mercado de trabajo y de ciertas jerarquías sociales que se derivan de eso.

Pero, de todas maneras, es interesante ver cómo se construyó la identidad de clase media en el país.

En Argentina hay un imaginario social sembrado de lugares comunes que representan las aspiraciones de la clase media:

- Una carrera universitaria.
- La casa propia.
- Un auto 0 km.
- Vacaciones en otros países.
- Ropa de marca.
- Un smartphone caro.

Esto, naturalmente, no está al alcance de todos, pero hay quienes *dan el check* a todos estos casilleros y modelan el éxito de la clase media.

Y para empezar a hablar de esto, voy a darles mi definición de clase media y desde acá vamos a seguir avanzando:

“Es una persona con un empleo estable (independiente o en relación de dependencia) para quien existe un horizonte de preocupaciones que van más allá de conservarlo y cubrir sus necesidades inmediatas.”

Y para ver qué forma toma la clase media en Argentina es importante que acá normalmente se habla de tres subgrupos dentro de la clase media. Entonces, desglosamos esta gran categoría y decimos que hay:

- una clase media baja
- una clase media media
- y una clase media alta

Por ejemplo, un abogado que vive en un country, tiene dos autos, hace vacaciones en el extranjero, tiene empleada doméstica todos los días en su casa y manda a sus hijos a una escuela privada bilingüe, puede autoperibirse tan clase media como la empleada administrativa que trabaja para él, y que viaja al trabajo en transporte público, que hace

vacaciones en la costa atlántica, a la que nadie ayuda en la limpieza de su casa y que manda a sus hijos a una escuela privada religiosa. La educación privada religiosa es la forma de educación privada más accesible y no tiene tanto que ver con la fe católica.

Al abogado le gustaría hacer vacaciones en la nieve; a su secretaria le gustaría comprarse un nuevo par de zapatos.

El común denominador, el punto de encuentro, parece ser que clase media significa que no podés tener o no podés hacer todo lo que querés tener o hacer. Tenés algo de lo que querés, pero no todo.

Por eso, visto de forma tan amplia, parecería que Argentina es un país habitado por gente de clase media, con algunas pocas personas en situación de pobreza o indigencia y, por supuesto, unos pocos ricos,.

Desde afuera, o si no mirás con atención, Argentina te puede parecer un país de clase media. Especialmente, si mirás a Buenos Aires con ojos de turista o de recién llegado. Podés estar casi convencido de que es así.

Hablando con argentinos, podés escuchar algo parecido. Todos pasajeros del mismo barco: la clase media.

Y un poco de esa fantasía vive el capitalismo en todo el mundo occidental. Pero en el episodio sobre villas y pobreza en Argentina, les mencioné que, según datos oficiales, hoy la pobreza se encuentra por encima del 40 %.

¿Cómo puede ser que los datos oficiales contradigan la identidad de tantas personas?

Bueno, las contradicciones existen en los números, pero también tienen raíces históricas y, están relacionadas con las crisis económicas que vivieron los argentinos en las últimas dos décadas y que sacudieron esa idea tan afianzada, tan consolidada.

Podríamos decir que la idea de “ser de clase media” está, en sí misma, en crisis.

Hoy se dice, sin pensar mucho, que quienes más sufren la crisis actual son quienes se encuentran en la clase media. Es una forma de presentar una crisis colectiva como una crisis de clase. La realidad es que, exceptuando a los mismos de siempre, nadie está pasando un buen momento.

Los diarios y los canales de noticias, que por naturaleza apuntan a una audiencia de clase media, están llenos de análisis del estilo: “¿Cuánto tenés que ganar para no ser pobre?”

A junio de 2024, que es lo más reciente que encontré, una familia de 4 integrantes necesitaba aproximadamente 900 dólares por mes como mínimo para cubrir sus gastos básicos y no ser considerada de clase baja.

Ahora, la pregunta sería: ¿cuál es el salario promedio? Es un dato difícil y muy relativo, pero el mínimo está sobre los 350 dólares y el techo, es decir, el máximo, cerca de los 900.

Se puede ver que hay alguna distorsión en el medio.

Y otra cosa que siempre me remite la clase media es en la burguesía, o sea, un grupo intermedio, a mitad de camino entre los pobres y los ricos.

Ricos a los ojos de los pobres, pobres a los ojos de los ricos.

No soy el primero en pensar esto, por supuesto, pero Argentina es un país muy burgués. Muy acomodado en ese relato. Burgués típico, de manual, como decimos acá.

¿En qué sentido digo esto? Bueno, con un poco de ironía porque es una categoría de otros tiempos, pero al comienzo de la Edad Media estaban el rey, debajo del rey los nobles, llamados señores feudales, y el clero, es decir, la iglesia. Por último, bien al fondo, los campesinos.

La burguesía surge en las ciudades medievales como un grupo bastante diverso porque eran personas que no tenían un rol asociado al trabajo en la tierra, sino a otro tipo de actividades, como el comercio y otros oficios urbanos.

La libertad es un valor eminentemente burgués. El liberalismo -el clásico- fundamenta la libertad burguesa por dos caminos: enaltece la iniciativa privada y la propiedad privada.

Y antes les hablaba de raíces históricas porque, a mediados del siglo XX, hubo un presidente en Argentina llamado Juan Domingo Perón. Con Perón, la clase trabajadora tuvo acceso a muchas cosas que antes marcaban una distancia entre ricos y pobres.

Y esto disgustó a lo que se identificó un poquito después como clase media. Y desde entonces, es decir, más de 70 años después del primer gobierno de Perón subsiste esta idea de que la clase media es antiperonista, porque la perjudica.

Haciendo un super avance hacia el presente, es muy posible pensar que Milei ganó las elecciones hablándole a la clase media.

Discursivamente, hay dos clases medias, por lo menos: la progre y la conservadora. La progre dice querer justicia social y tiene simpatía con el peronismo y con ideas socialistas, pongámosle, mientras que la conservadora se siente abandonada por el Estado y amenazada por "los pobres". Y vota de acuerdo a su bolsillo, o sea, a cuál es su situación económica.

y en este contexto, la capacidad de ahorro es una marca de clase media que está desapareciendo.

Antes, este objetivo clásico de comprar tu casa estaba al alcance. Si una persona no tenía la plata en el bolsillo, tenía acceso a créditos. Y también sabemos a esta altura del siglo XXI que la lógica del mercado es ofrecer a quienes tienen capacidad de consumo o inventar capacidad de consumo a quienes no la tienen a través del crédito.

Y por eso, en este momento, con estos números, o con la sensación que tiene cualquier argentino cuando llega a fin de mes, todos qué somos. Y no en un sentido filosófico, sino de forma muy pragmática.

Bueno, muy bien. Damos por terminado este episodio 53.

Si llegaron hasta acá, significa que encontraron un recurso útil. Detrás de cada episodio hay bastante tiempo de trabajo, así que agradezco a quienes puedan apoyar en Buymeacoffee. El link está en la descripción.

Y con mucho gusto los espero para una clase donde podemos seguir hablando de este y otros temas.

Los espero pronto para otro episodio de Traé Alfajores.

Saludos para todos.

Chau chau.